

Saludo a Franco

¡Arriba España!!

En el sector de Albarracín, del frente de Aragón, continuó ayer la persecución del enemigo, y la limpieza de la zona dominada Fueron allí cogidos más de 200 prisioneros y abundantísimo material de guerra, todavía sin clasificar

Los nacionales llevan ocupada en el frente de Albarracín una extensión de terreno de 1.500 kilómetros cuadrados EL ENEMIGO, EN EL FRENTE DE ASTURIAS, CUMPLIENDO ORDENES DEL MANDO ROJO DE GIJÓN, LANZA UN NUEVO Y DESESPERADO ATAQUE CONTRA NUESTRAS POSICIONES, CON DOS BRIGADAS, SIENDO DESTROZADOS CUATRO DE SUS BATAILLONES Y HABIENDOSE RECOGIDO, POR LOS NACIONALES, MAS DE 100 MUERTOS, 130 FUSILES Y 6 AMETRALLADORAS

Un telegrama de Bayona dice que es inminente la caída del Gobierno rojo de Valencia a consecuencia de la enemiga existente entre la U. G. T. y la C. N. T., aumentada esta enemiga después del desastre de Brunete

Lord Chamberlain, con su carta autógrafa a Mussolini, ya contestada con otra por el Duce, ha salvado la situación crítica de la política internacional, según un periódico inglés, y dice también la Prensa de Londres que en el próximo mes de octubre será un hecho la reunión de las cuatro potencias locarnianas para la formación de un programa de paz europea

Pasado mañana, jueves, se reunirá, probablemente, el Comité de no intervención. — Se afirma que el Gobierno rojo de Valencia enviará una representación a Ginebra para recurrir ante la Sociedad de Naciones e intentar hacer fracasar la actuación del Comité de no-intervención

Los hojalateros de la retaguardia

Durante la guerra civil, dentro de la zona carlista, existían unos señores que nunca pensaron en marchar a los campos de batalla con un fusil al hombro, pero en cambio eran los que más comentaban, criticaban y censuraban las operaciones militares. Se les llamaba "hojalateros", y a pesar de las muchas interpretaciones que se han dado, no es fácil averiguar el verdadero origen de la palabra. Sólo es exacta su significación. También podemos asegurar que el concepto que expresa esa palabra es eterno. Efectivamente; aquellos "hojalateros" de la guerra carlista se han reproducido hoy con curiosa identidad.

Se les puede ver por ahí, en estas ciudades tranquilas, abundosas y felices de la retaguardia, formando tertulias en los cafés o reuniéndose en grupos en las avenidas y los paseos apacibles. Para ellos la guerra es la cosa perfectamente inteligible de sus sinuosidades y altibajos dominados con una mirada de azor; la guerra encuentran tan fácil, que continuamente están asombrándose de que las ofensivas y los ataques no se realicen con la rapidez y por los lugares que ellos han calculado. Lo mismo sucede con los problemas políticos nacionales e internacionales y con los asuntos de gobierno interior. Todo lo ven y lo comprenden con facilidad. Por eso se creen en el derecho de juzgar lo que otros hacen, de criticar y corregir las obras y acciones que no se ejecutan a la medida de sus cálculos.

Si tuvieran la humildad de pasarse por esas montañas, y reflexionar un poco sobre los secretos de la guerra! La topografía parece presa de la locura; los montes se multiplican sin aparente lógica; formando una innegable maraña de barrancos, de tupidos bosques e ingentes roquedales, y el fecundo verdor de esta naturaleza cantábrica, tan bella a la vista, brinda en cada matorrall o cada arboleda un escondrijo desde donde el adversario puede disparar impunemente. Altas hierbas, helechos, matos y bosques se prestan como nada a la sorpresa y la traición. Y allí no es lo mismo que en el café o en la apacibilidad del paseo; allí hay lomas que escalar a gatas, y en las lomas hay hombres que disparan rabiosamente y que es preciso arrojarlos a pedo limpio. Allí la guerra se presenta en toda su autenticidad de por difícil, el más difícil de todos; porque anda por medio la suprema razón de la muerte, y es allí donde se aprende a respetar a los que mandan y deciden, y a admirarlos lo mismo en sus éxitos que en sus reveses.

Pero el "hojalatero" no se interna entre las montañas, y, aunque se aventure en una excursión de placer, la topografía no le dice nada. Su cam-

po de batalla está en la ciudad, en el sillón del comedor donde lee el periódico matinal, en el grupo de amigos, en la alegre y populosa terraza del café. Allí es cuando él se siente fuerte y como iluminado por un resplandor de la inteligencia suprema. Tiene una displicencia para éste, una objeción pedante para aquél, una dura crítica para el otro, y después se expulsa por la región de las conjeturas; de las insidias, de los augurios funestos. Tal es la peste que en toda guerra ha de sufrir la retaguardia.

Y para nuestro infortunio y nuestra irritación, esta clase de peste social ha invadido las ciudades acaso con una fertilidad demasiado indecente.

Unos hombres sufridos, valerosos, que saben creer y obedecer, manobran allá lejos en una pugna de todas las horas contra un enemigo obstinado. Conquistado paso a paso terreno, asaltan las trincheras y arrojan al adversario más allá cada día; así van agrandando el territorio nacional y permiten que la ciudad de la retaguardia se sienta cada vez más segura y pueda abandonarse a las delicias de una paz anticipada. El miedo a la guerra no existe, porque nadie viene a romper esa calma pacífica, y si no fuera porque algunos heridos pasean su convalecencia por las calles, diríase que la heroica tragedia de las batallas había pasado a la historia.

Les importuna la ausencia de espectáculos alegres, bailes, timbas, toros y todo lo demás. No les basta la tranquilidad que viven, el ocio y el bienestar que disfrutan. Las terrazas de los bares elegantes se llenan de mujeres distinguidas y ricamente ataviadas que beben alcoholes selectos y fuertes y fuman cigarrillos caros, con una ostentación un poco snob de la española que, al exhibir su cigarrillo y lanzar sus humaredas con coqueteo aprendida en las películas americanas, se cree una mujer de las más modernas, libre y aristocrática del mundo. Pero no basta.

En realidad, lo que desearían los ociosos y afortunados de la retaguardia es que los acontecimientos apresurasen su ritmo a la medida de su gusto, y que las cosas ocurrieran tal como a ellos les conviene. Inservibles para la lucha en el frente, incapaces de cualquier heroísmo, sólo tienen fuerza para la objeción y el reparo, para la crítica y las insidiosas conjeturas. Estos "hojalateros" se dicen ilustrados, e ignoran el principio fundamental de la cultura cívica, que es saber ser discretos y disciplinados en los grandes y decisivos momentos en que la patria lucha por su vida y por su honor. Es el único sacrificio que la guerra le exige, y ése no saben cumplirlo con una mediana conciencia.

Laureada colectiva a la guarnición de la Ciudad Universitaria

DESDE FUERA

Ya lo sabe el lector: se tramita el juicio contradictorio ordenado por el Generalísimo para la concesión de la Cruz Laureada de San Fernando a todos los defensores del sector de van guardia de nuestro frente de Madrid; esto es, la Ciudad Universitaria. ¿No es verdad que si el lector no lo supiese aún, lo presentaría, desde luego? El ambiente de cálida admiración que en toda nuestra España ha suscitado la magnífica proeza de la Ciudad Universitaria, sostenida día tras día, durante ocho meses, constituye el mejor refrendo que podía suponer a la alta iniciativa que comentamos. Y es natural, dado el estímulo y doble acierto de Franco en

Boletín de información del Cuartel general del Generalísimo

El de anoche

Noticias llegadas hasta las 20 horas del día 2 de Agosto:

EJERCITO DEL NORTE

Frente de Vizcaya. — Cañonazos y tiroteos.

Frente de Asturias. — El enemigo, cumpliendo órdenes del mando rojo de Gijón, lanza un nuevo y desesperado ataque contra nuestras posiciones, con dos brigadas, siendo destrozados cuatro de sus batallones y habiéndose recogido, en la mañana de hoy, más de 100 muertos, 130 fusiles y 6 ametralladoras.

Frentes de León y Santander. — Sin novedad.

EJERCITO DEL CENTRO

Frente de Aragón. — En el sector de Albarracín, ha continuado la persecución del enemigo y la limpieza de la zona dominada, habiéndose cogido más de 200 prisioneros y abundantísimo material, todavía sin clasificar.

Frentes de Madrid, Avila y Soria. — Sin novedades dignas de mención.

EJERCITO DEL SUR

Salamanca, 2 de Agosto de 1937 - II Año Triunfal.

De orden de S. E. — El General segundo Jefe de Estado Mayor, Francisco Martín Moreno

de sus cañones, atentos a la orden, para ejecutarla rápidamente en apoyo de sus hermanos los infantes; el Equipo Quirúrgico desvelándose para atender a los heridos y operando día y noche y así todos, sin distinción alguna.

Sin juzgar el final del oportuno expediente, sólo nos cabe, por el momento, registrar con pleno elogio la iniciativa a que responde la instrucción de aquél y hacer llegar a los soldados de la Ciudad Universitaria de Madrid, en ardiente oleada de estímulo y salutación, el testimonio de la gratitud nacional. La Cruz Laureada de San Fernando, sobre el pecho de todos y cada uno de aquellos invictos combatientes, significará un galardón supremo y nacional, representativo quizá como ningún otro, porque responde a una de las características del actual Movimiento: la guerra contra la revolución marxista no se está ganando únicamente a base de rasgos personales de heroísmo con abundar muchísimo, sino merced a los grandes sentimientos colectivos que hacen del valor personal un servicio público y orgánico, prestado, nada más y nada menos, que por el Ejército en unidad de alma y de acción.

Sin metáforas, en el lenguaje directo, y por lo mismo, más expresivo y convincente, de la justicia militar, los textos oficiales que estos días dan a conocer los periódicos, puntualizan la forma en que la abnegación y bizarría de las tropas de la Ciudad Universitaria culminaron en jornadas señaladísimas, como lo fueron las del 4, 11 y 23 de Febrero, las del 2, 10, 11 y 18 de Marzo, como otras posteroiores, en que los rojos han intentado inútilmente desalojar a los nuestros de las posiciones tan audazmente ganadas y tan sabiamente defendidas. Todos merecen el reconocimiento de la Patria, puesto que todos rivalizan en las hazañas. "Toda la guarnición — como un solo hombre — leemos en uno de los partes — y con un heroísmo sin límites, responde siempre sin vacilaciones ni titubeos; la Infantería, en sus trincheras rechazando valientemente los ataques enemigos; los Zapadores, trabajando día y noche en las fortificaciones y en las camuflajes bajo el intenso fuego enemigo; los artilleros, al pie siempre

de sus cañones, atentos a la orden, para ejecutarla rápidamente en apoyo de sus hermanos los infantes; el Equipo Quirúrgico desvelándose para atender a los heridos y operando día y noche y así todos, sin distinción alguna.

Sin juzgar el final del oportuno expediente, sólo nos cabe, por el momento, registrar con pleno elogio la iniciativa a que responde la instrucción de aquél y hacer llegar a los soldados de la Ciudad Universitaria de Madrid, en ardiente oleada de estímulo y salutación, el testimonio de la gratitud nacional. La Cruz Laureada de San Fernando, sobre el pecho de todos y cada uno de aquellos invictos combatientes, significará un galardón supremo y nacional, representativo quizá como ningún otro, porque responde a una de las características del actual Movimiento: la guerra contra la revolución marxista no se está ganando únicamente a base de rasgos personales de heroísmo con abundar muchísimo, sino merced a los grandes sentimientos colectivos que hacen del valor personal un servicio público y orgánico, prestado, nada más y nada menos, que por el Ejército en unidad de alma y de acción.

Boletín religioso

MIÉRCOLES, DÍA 4
Sto. Domingo de Guzmán, confesor y fundador

CUARENTA HORAS

Empieza en la Iglesia de San Juan dedicadas a San Cayetano de Thiene.

Por la tarde, a las cuatro y media exposición del Santísimo.

Al anochecer, Rosario, ejercicio sermón y reserva de S. D. M.

Franco tiene sus consignas para los capitalistas sórdidos y para los trabajadores levantiscos. Divorciados, son la destrucción de la economía; conciliados, son la prosperidad de la Patria. Ni opulencia ociosa y anticristiana, ni miseria abandonada y maldiciente.

España Nueva

Quando seamos vencedores de la guerra, España volverá a estar unida. La España unida y fuerte tendrá un sentido altamente religioso y un alto sentido de justicia social.

Palabras del Caudillo

Persona de nuestro Generalísimo, orgullo de propios y admiración de extraños, quien con entusiasta colaboración de expertos ayudantes, no vacilaron un momento, embriagados por el amor a España, en dar comienzo a una operación tan difícil y delicada, tan expuesta y de tal envergadura, que un leve descuido, una pequeña distracción era sentencia fulminante de muerte para su idolatrada Madre Patria.

Pero Dios infalible estaba con ellos y por tanto el acierto era seguro y el triunfo indudable y puesta la confianza en Dios y el amor en España dieron comienzo a esta empresa que se agiganta a medida que el tiempo descorre el velo de la incógnita. Los inconvenientes desaparecen, los obstáculos se allanan y las dificultades se convierten en otros tantos aciertos; el cuerpo nacional se salva por la pericia de los eminentes cirujanos que intervienen en la operación y a los que España, por gratitud muy merecida, guardará perpetua memoria, estampando en letras de oro sus nombres que pasarán a la posteridad como astros de primera magnitud en el firmamento hispano.

FRANCO, Mola, Sanjurjo, Godeó, Aranda, Fanjul, Varela, Moscardó, Queipo de Llano, Castejón, Yagüe, Beorlegui, Dávila, Cabanellas y tantos otros que formáis Legión de Honor, España os contempla orgullosa de haberos engendrado y el mundo entero os admira atónito por el esfuerzo gigante que habéis realizado con el único afán de salvar a España. Vuestros amigos os admiran y vuestros enemigos os temen. Gloria y honor a los invocados caudillos que dirigen el Glorioso Movimiento Salvador de la Civilización mundial.

La Patria premiará vuestro gesto y vuestra nobleza porque peleáis como buenos y cumplís vuestro deber con la exactitud, puntualidad y heroísmo que requiere la magna empresa que Dios os ha confiado, y Este será vuestro supremo recompensa por el pelear por España defendida su Santa Causa.

Indignos de ostentar el título de españoles seríamos si no imitáramos la conducta de nuestros caudillos que con su ejemplo nos fuerzan a imitarlos porque a todos, absolutamente a todos, nos alcanza la responsabilidad en estos momentos históricos en los que debemos oír, obedientes y sumisos, la Voz de España personificada en nuestro Caudillo, y nuestra conducta debe ser tal, que facilite su altísima misión para que sea una realidad la grandeza y prosperidad de nuestra Patria. ¿Cómo debemos contribuir al éxito de esta enorme empresa?

Lector, por no cansarte lo dejaré para que sirva de tema a otro artículo.

J. Viverr
Inca, Julio de 1937, 2.º Triunfal.

Negrín y López

¿Qué tiene en España o fuera de España la ficha de Negrín? Nadie se preocupará de elaborarla, y mucho menos de exponerla al interés o a la curiosidad del público. Es un personaje que ha logrado forjar, no sólo en torno suyo, sino en un radio de mil leguas, la unanimidad del silencio. Existe una especie de acuerdo tácito a un lado y otro de los Pirineos para no ocuparse de Negrín y restringir el alcance de sus hechos y palabras. Se le cita porque es Presidente del Consejo, más las citas se deslignan solas, sin escolta de parabienes ni censuras. No promueve el comentario, laudatorio o desfavorable. No es popular ni impopular. El caso de este primer ministro no tiene precedentes, pues Giral inclusive dió que hablar, no menos por su farmacia que por su rebótica. Un dato, para la ficha en cuestión, sería cierto artículo de un brillante periodista francés — Pierre A. Coustant — que en trance de recorrer el Madrid nocturno en compañía de varios prohombres de la República no dejaba de observar a uno de sus interlocutores, cada vez que éste, bajouna frase de pesadilla, sugería con acento lúgubre de pesadilla, sugería con acento lúgubre de pesadilla, repaña mendicante. "Y pensar — decía — que a las nueve de la mañana tendré que estar

